



"Nuestras asambleas son tomando té en las chabolas o entre plásticos donde hay sombra"

DAVID GARCÍA ARISTEGUI :: 27/06/2025

Entrevista con Ana Pinto Lepe, de Jornaleras de Huelva

Con esta entrevista a la compañera Ana Pinto Lepe de Jornaleras de Huelva en Lucha esperamos dar a conocer una realidad durísima como es la lucha que están realizando las compañeras de Jornaleras de Huelva.

¿Qué es el proyecto de Jornaleras de Huelva En Lucha y cómo surge? En la web se habla de la fecha del 2018

Surgió en 2018 porque unas compañeras estábamos trabajando desde hace mucho en el campo, yo concretamente desde los 16 años. Al ver que las compañeras marroquíes empezaron a **denunciar públicamente** los problemas y abusos que había en el campo, unas cuantas decidimos sumarnos. Vimos que era una **buena estrategia** la de la denuncia pública y decidimos organizarnos. Hasta el 2020 no nos constituimos como asociación. Estuvimos dando un poco de tumbos sin saber muy bien qué hacer. No te sabría decir cómo, pero hubo mucha gente que nos apoyó y en el 2020 decidimos empezar.

En el 2021 hicisteis un crowdfunding para poder tener una persona a tiempo completo ¿Qué estructura tenéis ahora?

Tuvimos acompañamiento de otras organizaciones, veíamos que las herramientas sindicales que había, de las más grandes a las más pequeñas, a nosotras no nos representaban. Hemos venido a hacer algo distinto. Los sindicatos suelen tener unas líneas muy jerárquicas, esta figura del Secretario General... Los vemos con jerarquías de poder tremendas y nosotras no queríamos eso. Nos hicimos asociación para que la gente nos pudiera donar dinero y poder hacer crowdfunding. De una manera muy precaria nos da para dos salarios mínimos para dos personas, para la asesoría jurídica.

En el 2018 y la nueva ola del feminismo nos ayudó, aunque hemos sido muy críticas con gran parte de los feminismos, porque no es lo mismo un abuso con una blanca española que cuando sucede con una compañera marroquí. En el caso de La Manada salió el país entero a la calle. Pero con las compas de Marruecos sólo hubo grupos muy comprometidos, no hubo movilizaciones masivas. Y somos críticas con el movimiento que buscan dividir y pisotear los derechos de otras compañeras. Por otra parte, nosotras desde septiembre que volvemos de vacaciones, hasta diciembre nos dedicamos a dar charlas, tejer redes y recaudar fondos.

¿Qué es el sindicato SOA y cuál es su relación con Jornaleras?

En 2020 montamos SOA. Lo creamos pensando que no fuera una herramienta nuestra, que fuera un sindicato horizontal para todas las organizaciones que les haya pasado lo mismo que a nosotras, no sentirse representada por nadie, pueda tener la herramienta y utilizarla como quiera. En SOA no hay jerarquías y es algo horizontal. Tener autonomía, pero

apoyándonos, porque tenemos muchas cosas en común. Empezamos con gente de Huelva, pero la cosa no fue muy bien; el sindicato lo iban a disolver y decidimos quedarnos con la herramienta. Y ahora la Junta Directiva, que burocráticamente no nos queda otra que tenerla, está formada por mujeres de los Feminismos de los Sures, que es una plataforma con compas que están sobre todo en Sevilla y nosotras.

Sindicato feminista, horizontal y donde estamos compañeras del mundo del ecologismo, economía social transformadora, del cooperativismo, hay compas académicas, otras que han sido funcionarias. Tenemos de todo. Una buena amalgama teniendo muy claro lo que nos atraviesa por igual y con las que estamos encantadas de poder estar compartiendo esto. A la herramienta todavía le estamos dando forma porque la filosofía de un sindicato no se construye de un día para otro, y nos salen cosas muy anárquicas y debatimos si participar en las elecciones sindicales... No cobramos afiliación. Es un trabajo duro y todavía no lo hemos presentado oficialmente, todo esto está siendo debatido.

Hace poco leímos la noticia de «la primera sección sindical conocida en el Estado español promovida directamente por temporeras marroquíes». ¿Qué nos puedes contar de este proceso?

Este año, que pensábamos que no iba a ocurrir nunca (risas) hemos creado las dos primeras secciones sindicales. Una con trabajadoras de una gran empresa de la provincia de Huelva y la otra ha sido con las compas con contrato en origen, que vienen todos los años desde Marruecos. Era imposible porque pensábamos que era imposible, pero ser pobre no significa que no tengas ganas de luchar ni que no tengas estrategia. Muchas de las compas no saben leer ni escribir y es con las que más estoy aprendiendo después de tantos años de lucha. Esto ha sido un subidón tremendo, se empieza a reconocer a estas mujeres sujeto de derecho y hartas de los abusos.

Ya no es tan fácil como antes explotar a esas mujeres. La Patronal va a tener que empezar a cumplir la ley. Y hemos abierto una vía, que era muy difícil, con mujeres precarias, sin hablar el idioma, con hijas/os..... La Patronal decía “¿por qué no denuncian?”. Pues ahora ellas van a poder denunciar y desde Marruecos. Han puesto la primera demanda por despido por una compañera a la que no llamaron este año para trabajar.

Tenemos el juicio en octubre. Que quede claro que ya no va a haber “despidos” cuando en realidad no las han llamado o les hacen firmar papeles que no entienden. Estas compañeras a partir del 2024 tienen una tarjeta de identificación de extranjero, te permite ir y venir durante cuatro años como fija discontinua y a los cuatro años podrías regularizar la situación. Con estos “despidos” las dejan fuera del sistema y no pueden trabajar ni luego regularizar su situación. Hemos conseguido abrir esta vía. Tenemos una intérprete llamada María Fernández y además a Teresa Ramos, la mejor abogada, que está en Madrid. Es un equipo muy bonito e implicado.

Una de las veces que peor lo he pasado fue con una asamblea de compañeras/os de una subcontrata de limpieza, con un conflicto tanto con la empresa como interno. Nos pidieron que fuéramos desde el sindicato a mediar. Cuando me senté y dije «¿quién modera, quién toma actas?» una de las personas de la asamblea se me acercó y me dijo discretamente «aquí no hacemos sindicalismo de payos». Creo que

es justo lo que comentabas, varias personas de esa asamblea entendían el castellano con dificultad y la mayoría lo leía y escribía con dificultad (o ni eso). ¿Qué aconsejarías para quienes tienen que tratar con personas en situaciones tan precarias y no caer en la condescendencia ni en jerarquías?

Te entiendo perfectamente lo que me estás diciendo con lo de “aquí no hacemos sindicalismo de payos”. Nuestras asambleas eran con las compas tomando té en las chabolas. “Ahí viene la del sindicato, voy a contarle lo que nos pasa”. Nuestra oficina bien puede ser un día el Parque de Moguer que otro día es un pinar para que no vean a las compañeras, que suelen vivir donde trabajan, o en los bares. Nos suele pasar en Moguer, porque a mí me encanta el té y las meriendas marroquí, y hay muchos bares en los pueblos freseros, donde hay mucha población migrante, que viene la dueña del bar y me dice “Ana, hay gente que tiene dudas, que tiene problemas, ¿les puedes atender?”. Y mientras que meriendo voy atendiendo a la gente y monto allí mismo la “oficina”. Esto un día en Almonte, otro día en Lepe, otro día en Palos...

No tenemos oficina porque tenemos muy pocos recursos. Entender esto desde fuera es difícil. Si tú no te has visto en esa situación tú no sabes lo que es hacer sindicalismo de esa manera, tan precarizado y tan desde la base. Hace un tiempo vinieron unas compañeras de la izquierda sindical asturiana, un grupo feminista. Nos acompañaron y fliparon en colores. Íbamos en dos coches y rodeadas de plásticos, donde había un poco de sombra es donde montábamos el chiringo y atendíamos a las mujeres. Con toda la gente mirando y muchas veces pasan que nos acosan. Y estamos sometidas a mucho riesgo y eso hay que estar dentro para entenderlo. Sobre todo criticamos a la gente que viene dando lecciones.

Tenemos mucho que aprender, pero desde una manera que se nos apoye y se nos acompañe de igual a igual. Hay que entender muy bien a qué nos estamos enfrentando aquí. Queremos cero condescendencia, aquí vemos un paternalismo tremendo. Esta gente son sujetos de derecho y además los que viven en las chabolas hablan varios idiomas y tienen carrera, y los que no tienen carrera saben varios oficios. La gente que viene aquí están en condiciones peores, pero son válidas para organizarse y hacer valer sus derechos. Este año hemos sacado varias secciones sindicales.

serhistorico.net

https://www.lahaine.org/mm_ss_est_esp.php/nuestras-asambleas-son-tomando-te